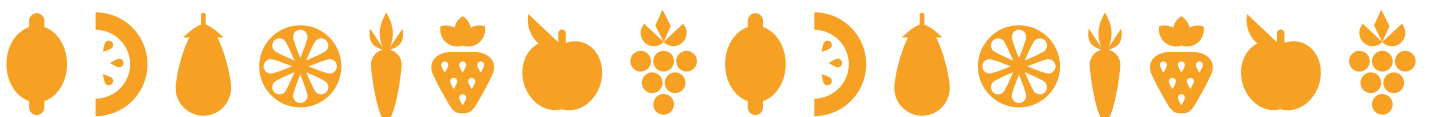


EL ELEFANTE QUE LOGRÓ SER SURFISTA



PLATILLO: Fruta picada (tunas, piña, pepino y jícama) rociada con limón y agua de pepino con limón



Había una vez un elefante. Sólo que no era un elefante cualquiera. Era muy grande y pesado, como todos, pero él vivía en la playa. Vestía traje de baño y lentes de sol. No le gustaba ver a los habilidosos surfistas sobre las olas: ¡él quería ser surfista y le costaba mucho trabajo!

El elefante era demasiado grande y se le dificultaba. Entonces fue a buscar a un brujo en los bosques cercanos y el brujo le dio la receta mágica:

— Señor Don Brujo, soy muy grande y cuando entro al agua no sé si... ¿me hundiré, o flotaré de más?

—Antes de entrar al agua, tienes que comer tunas —respondió el brujo.

El elefante se fue al mercado y compró tunas. Las tunas le ayudaron a sentirse bien y motivado para entrar al agua. Se echó un clavado y vio que podía flotar y también nadar. Pero luego salió y, como hacía viento, se heló de frío.

—Pero yo soy friolento —le dijo al brujo cuando lo visitó de nuevo.

—Toma agua de pepino con limón —respondió el brujo esta vez.

Y el elefante, la noche antes de ir a la playa, tomó agua de pepino con limón. El pepino y el limón, ricos en vitamina c, eran buenos para proteger su cuerpo de algún resfriado. Pero al otro día, cuando salió del agua, el elefante estaba muuuuy cansado.

— Señor Brujo, ser surfista no es fácil. Cuando salgo ¡me siento agotado!

—Piña, elefante, come piña —dijo el Brujo.

La piña era la fruta preferida del elefante. Siempre llevaba algunos trozos. Después de comerse la piña el elefante se sintió fuerte y resistente al estar parado sobre la tabla.

El elefante cada vez era mejor surfista. Al salir, tomaba el sol bajo una sombrilla. Cuando preparaba sus aguas de pepino con limón, cortaba un pepino en rodajas y se lo llevaba consigo. Bajo la sombrilla, se ponía las rodajas de pepino en los ojos. A las personas que pasaban por ahí les daba risa verlo. Pero el Brujo le había dicho eran buenas para proteger la piel, y así, además de ser un gran surfista, el elefante se puso muy guapo.